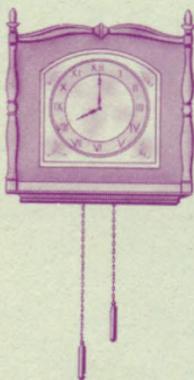


El Misterio de los Números

por Ralph M. Lewis, F. R. C.



Lectura para las Horas de Descanso

“B”

AMORC

Lectura para las Horas de Descanso

"LECTURA ADAPTADA A SU GUSTO" es el propósito de esta Serie. Cada tema es presentado en forma concisa y simple. Está destinada a dar al lector la provechosa esencia del tema de su interés, en el menor número posible de palabras. Cuando haga su pedido, indique si es la serie "A" o la "B", o ambas, "A" y "B". (Por favor, no envíe estampillas postales)

SERIE "A"

Haga Sus Propias Profecías

Aprenda cómo ver el desarrollo del futuro *lógica e inteligentemente* a través del presente.

¿Qué Ocurre Después de la Muerte?

He aquí un tratamiento místico y científico de este gran fenómeno, que le fascinará.

Consciencia Cósmica

Aprenda la naturaleza de, y cómo desarrollar a, este poder.

Fenómenos Psíquicos

Conozca los principios básicos que subyacen al interesante campo de la *investigación psíquica*.

Color —Su Influencia Mística

Aquí se explica cómo el color afecta su vida.

La Supervista o el Tercer Ojo

La percepción interior o psíquica.

SERIE "B"

¿Qué es el Poder Psíquico?

Una explicación concisa e informativa.

El Arte de Crear Mentalmente

Haciendo que sus pensamientos trabajen por usted.

La Autocuración

Dirigiendo los poderes curativos del ser.

Psicología del Misticismo

Cómo producir el estado mental místico.

El Arte Místico de la Respiración

Cómo la respiración puede vivificar a la consciencia interna.

El Misterio de los Números

Los números como claves a las fuerzas ocultas.

Envíe su pedido y remesa a:

DEPARTAMENTO DE SUMINISTROS ROSACRUCES

Parque Rosacruz - San José - California 95191 - E.U.A.

Todos los derechos reservados por
La Gran Logia Suprema de AMORC, Inc.

Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse, mantenerse en cualquier sistema de recuperación, o transmitirse, en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico, mecánico, de fotocopia, grabación o cualquier otro, sin previo permiso escrito de los editores.

El Misterio de los Números

por RALPH M. LEWIS, F. R. C.

* * *

Posiblemente nunca se sepa cuando empezó, realmente, el fenómeno de pensar en términos de *números*. Cómo empezó, sin embargo, no es difícil de conjeturar. En realidad, hay muchas evidencias que confirman la siguiente especulación acerca de cómo concibió el hombre su sistema de números.

En la separación hay confusión. La mente siempre busca *sintetizar* , atar juntas sus experiencias para simplicidad de comprensión. En cuanto a los eventos, son experiencias que existen en un período de consciencia humana. Un período de consciencia humana puede ser desde el tiempo en que uno despierta en la mañana hasta que cierra los ojos y se duerme, en la noche. Cada evento que ocurre durante tal período puede ser, en sí, bastante claro a la mente. En la noche, antes de perder la consciencia en el sueño, estamos bastante conscientes de *muchos* de los eventos que ocurrieron durante el período consciente, o el día. La mente lucha para saber *cuántos* hubo. En otras palabras, busca agruparlos en un entero o en un orden de *cantidad* , que llamaremos *numérico* .

La mente también busca encontrar algún símbolo de esta unidad como guía, es decir, algo que parezca como un entero y, sin embargo, consista del agrupamiento de cosas separadas. La mano es tal símbolo. Contiene cinco dedos agrupados en una unidad. El primer atentado para contar, por lo tanto, debe haber sido sobre los dedos, al igual que los niños hacen hoy. La cantidad era determinada por la comparación a esos diez dedos. Las cosas o eventos, si excedían el total de los dedos, o diez, se determinaban como dos veces dos manos o tres veces dos manos, y así, sucesivamente. Métodos similares de contar predominan hoy entre los aborígenes en diferentes partes del mundo.

La historia de las matemáticas presentes empieza con los griegos ionianos, alrededor del Siglo V (A.C.). Sin embargo, los griegos indudablemente heredaron mucho de las matemáticas de las investigaciones de sus venerables predecesores, los antiguos egipcios y fenicios. Lo que es más, la tradición griega rinde homenaje a los egipcios por los rudimentos de la geometría. También declararon que la *ciencia de los números* fue una conquista de los egipcios. Por centurias, la única indicación de esta herencia de la ciencia de los números, por los griegos, fue la que dieron los antiguos griegos y más tarde los historiadores.

Herodoto, el Padre de la Historia, relata cómo los sacerdotes heliopolitanos le dijeron que ellos fueron

los primeros descubridores del año solar, y que dividieron ese año en un arreglo matemático de doce partes o meses, cada uno de treinta días. A cada año le agregaban cinco días, para que las estaciones se repitieran uniformemente. ¡Los egipcios llevaron a cabo esta hazaña del calendario aproximadamente 4.000 años A.C.! Luego Estrabón, historiador griego del Siglo I (A.C.), dice en su Geografía de Egipto: “Y aquí es, dicen, que la ciencia de la geometría se originó, al igual que la teneduría de libros y la aritmética se originaron con los fenicios, debido a su comercio”.

ANTIGUO MANUSCRITO QUE SE HA ENCONTRADO

La primera información directa sobre el conocimiento egipcio de las matemáticas se conoció durante la primera parte de este Siglo XX. En el Museo Británico se tradujo un papiro hierático (jeroglíficos abreviados), que forma parte de la Colección Rhind. Se informó que había sido escrito por un escriba conocido como *Ahmes*, aproximadamente en el año 1.000 A.C. Este papiro era una enmienda de un texto de mil años antes. El título del mismo es “Dirección para Conocer todas las Cosas Oscuras”. Es una disertación de aritmética y geometría y contiene una serie de preguntas y sus respuestas, o problemas y sus soluciones. Parece que en ese tiempo los egipcios tenían una pequeña dificultad con las fracciones. Los

escribas podían solamente operar con fracciones que tuvieran el *uno* como numerador, siendo la única excepción los $2/3$. La multiplicación se obtenía multiplicando el número dado por dos, por ejemplo, y entonces se doblaba ese total y se continuaba en esa forma hasta obtener la suma requerida. Extraños signos simbólicos se usaban en sus cálculos. La figura de una persona caminando hacia adelante indicaba *suma*, y hacia atrás, *resta*. Un enjambre de flechas indicaba también una resta.

Los egipcios aplicaron la geometría a sus necesidades prácticas. Hay poca evidencia directa de que estuvieran muy preocupados con la geometría abstracta, como lo estaban los griegos. Por ejemplo, los egipcios usaron la ciencia de la geometría para determinar el contenido de graneros cilíndricos, lo que hacían con gran precisión. El plano del suelo de la Gran Pirámide, es decir, su base cuadrada, fue hecho con maravillosa habilidad. También la orientación de la misma, según los puntos cardinales de la brújula, demostró sorprendente exactitud matemática, comparándose favorablemente con los cálculos hechos con los instrumentos de hoy.

¿Cómo se decidió sobre los signos de los números? ¿Por qué calculamos en unidades de diez, cada década empezando nuevamente y progresando a través de una siguiente serie más alta de nuevo? ¿Es un arreglo accidental o existe más de un significado matemático bajo tal sistema?

Nuestros presentes símbolos numéricos son conocidos como los *arábigos* *gobar*, que los árabes hicieron evolucionar de formas muy antiguas. Una teoría es que los numerales 5, 6, 7 y 9 derivaron de las primeras letras de palabras indo-bactrianas, que correspondían a los mismos. Los bactrianos eran un antiguo pueblo iranio, que llegó a la India; eran, indudablemente, descendientes de los arios originales, y trajeron su lenguaje con ellos. Por ejemplo, el símbolo para el 5 se dice que era la primera letra de la palabra bactriana para cinco. Los símbolos para el 1, 2 y 3, respectivamente, se dice que derivaron de "rayas de plumas paralelas, cursivamente conectadas".

Desde el punto de vista de esta teoría, el numeral 2 se escribía como la Z del alfabeto. Las líneas paralelas de arriba y abajo, denotaban 2. La vertical oblicua era la manera cursiva o escrita de conectar las dos líneas paralelas. El número 3 original consistía de dos líneas paralelas horizontales, y luego una raya vertical directamente abajo. Se conectaban con pequeñas curvas similares al modo en que el número aparece ahora.

Se dice que en algunos lenguajes los nombres para los primeros diez dígitos son los *dedos* usados para mostrarlos. Lo que es más, se relata que las palabras *cinco* y *mano*, en la mayoría de los lenguajes, se derivan de la misma raíz. El numeral romano X se dice que está compuesto de dos "V" unidas ápice con ápice; en

otras palabras, una V afirmada sobre la punta de la otra.

O-Z Z Δ C L 7 8 9-O

Los símbolos de arriba forman la base de una teoría metafísica del origen de nuestros números presentes. El autor de la teoría relata que “encontraremos que los números son el valor angular del círculo . . .” Por ejemplo, el círculo se usa para significar el cosmos, la unidad de todo, lo que por supuesto es un verdadero símbolo antiguo de este significado. La línea horizontal o número 1, según esta teoría, comienza una extensión o emanación del origen de Dios simbolizado por el círculo. El símbolo Z alude al número 2. Se dice que representa “el cruce de los dos equinoccios y los dos solsticios colocados dentro del símbolo del camino de la tierra”. Para cada uno de los otros símbolos se presentan otras razones místicas y metafísicas.

Según la concepción Rosacruz, el círculo representa la periodicidad del fenómeno de la naturaleza, o es un símbolo de los ciclos en la naturaleza. El círculo, dicen los Rosacruces, es numéricamente expresado por el número 9, el cuadrado de 3 o el triángulo equilátero. En consecuencia, en cualquiera expresión de la naturaleza o círculo, avanzamos del 1 al 9. El segundo período comienza nuevamente con el 1. El 0 después del 1, o el

número 10, significa el principio del segundo período. 20, por ejemplo, significa el comienzo del tercer período; 30, el del cuarto y así, sucesivamente.

EL SISTEMA PITAGÓRICO DE NÚMEROS

Entre los griegos y los antiguos hebreos los números tenían más de un valor utilitario. Se transformaron en símbolos para abstracciones filosóficas y principios místicos y ocultos. Los números eran llaves esotéricas para verdades y leyes de la naturaleza. En algunos casos se creía que estos símbolos de leyes tenían de por sí una latente eficacia secreta. Lo que es más, muchas veces se creía que ejercían influencia sobre todos los que los llevaban o los usaban de cierta manera.

A Pitágoras se le acredita el significado esotérico de los números. Nació en la isla de Samos, alrededor del año 569 A.C. Viajó al Egipto para estudiar con el erudito sacerdocio de las *Escuelas de los Misterios*. Stanley, en sus clásicas biografías de los filósofos, dice acerca de los estudios de Pitágoras en Egipto: “Yendo a Amosis (el faraón), éste le dio cartas para los sacerdotes; fue primero a los de Heliópolis, quienes lo mandaron a los sacerdotes de Menfis, por ser los más antiguos. Desde Menfis, por la misma razón, fue mandado a Tebas. . . . Ellos le prescribieron preceptos muy difíciles, completamente diferentes a las instituciones de Grecia, los cuales llevó a cabo rápidamente ante la admiración de aquellos, que le dieron el poder de hacer sacrificios a los

dioses y de familiarizarse con todos sus estudios, lo que nunca se supo que se le hubiese permitido a algún extranjero, además de él”.

Hacia el año 529 A.C., Pitágoras fue a Crotona, una colonia en el sur de Italia. Abrió escuelas que se llenaron con entusiastas estudiantes. Sus enseñanzas fueron dadas a dos grupos —novicios y pitagóricos. Los últimos recibieron sus opiniones filosóficas más profundas y estaban atados por juramentos en una hermandad. Aunque Pitágoras heredó sus ideas fundamentales de la geometría egipcia, elaboró excesivamente sobre ellas y las desarrolló hacia una filosofía. El impacto de Pitágoras sobre la filosofía griega fue tremendo. Los descubrimientos que se le adjudican —que indudablemente son de él— constituyeron una gran contribución al conocimiento humano. Aun las mismas palabras *matemáticas* y *filosofía* se dice que fueron creadas por él.

Pitágoras dividió los números en *impares* y *pares*. A los números impares los llamó *gnomons*. Se había impresionado grandemente por la armonía de la naturaleza. Descubrió que la división de una cuerda musical correspondía a las octavas de música; es decir, que el sonido proveniente de una cuerda vibratoria depende del largo que tenga. Finalmente, concibió que todas las manifestaciones de la naturaleza son según a *número* o *proporción matemática*. Creía que si uno conocía la esencia numérica, la armonía matemática de la subs-

tancia, podría controlarla a voluntad. Lo que es más, creía que ciertos números correspondían a propiedades o substancias en la naturaleza. Plutarco dice en su ensayo sobre aritmética pitagórica: “Pitágoras pensó que el número es el más grande poder, y redujo todo a números, ambos, el movimiento de las estrellas y la creación de los seres vivientes, y estableció dos principios supremos: uno finito, unido, y el otro infinito, dualidad. El uno, el principio del bien, el otro, el del mal, porque siendo innata la naturaleza de la unidad en lo que rodea a la creación entera, le ordena a ella, virtud a las almas, salud a los cuerpos y loa y armonía a las ciudades y viviendas, porque toda cosa está familiarizada con la concordia . . . Así demuestra de todos los números sucesivos que los pares son imperfectos y estériles, pero que los impares son llenos y completos, porque al juntarse con los pares mantienen su propio carácter. No es en esto sólo que el número impar es superior, pues también agregado a sí mismo genera un número igual. Porque es creativo, mantiene la fuerza original y no permite una división, desde que *per se* la mente es superior. Pero aun sumado a sí mismo ni produce el otro ni es indivisible”.

Pitágoras también asignó *cualidades morales* a los números. Estos significados no eran comprendidos por los no iniciados, y, tomados literalmente o sin más calificación, muchas veces parecían risibles. Que los pitagóricos tenían un significado más extensivo y lúcido lo

saben sólo aquellas escuelas de esoterismo como los Rosacruces, que han estado afiliados tradicionalmente a la antigua Escuela Pitagórica de Crotona. Pitágoras consideraba al número *uno* como el origen de todos los números. Era el punto del comienzo, el contenido en sí mismo, el absoluto. A su vez, por lo tanto, ilustraba la razón, la *causa mente*. El *dos* representaba la opinión. El *cuatro* la justicia y la estabilidad de carácter. El *cinco* representaba el matrimonio, porque consistía de la unidad de los números impares y pares *dos* y *tres*. El cinco se consideraba también la llave para las leyes del color. La esfera era acabamiento, aquella sin principio ni fin. Números *perfectos* eran aquellos cuya división sumaba el número en sí. Por ejemplo, el seis es divisible por uno, dos y tres, y todos estos suman *seis*.

También se atribuye a Pitágoras el animismo de los números, es decir, que estaban imbuidos de *espíritu*. Sin embargo, los expertos están inclinados a negar que Pitágoras haya alguna vez enseñado cualquier cosa que esté ahora bajo la apariencia de numerología animista. En la antigüedad se usaban letras del alfabeto cuando el desarrollo de los símbolos para representar los números estaba en un estado formativo. Por consiguiente, las letras de las palabras sumaban ciertas cosas. Palabras o nombres que obtenían sumas más grandes se pensaba que tenían más de la eficacia que se creía inherente a los números. En vista de que los números tenían sexo,

es decir, eran masculinos o femeninos, o impares y pares, ciertas palabras adquirieron masculinidad o femineidad, a causa de su total numérico. Se les asignaba presagios a las palabras que mantenían un cierto valor numérico, del mismo modo como los supersticiosos de hoy consideran al 13 de mala suerte. Para el verdadero ocultista y para el místico, sin embargo, tales palabras eran nada más que meras llaves para valores numéricos, símbolos-palabras para números.

LA FILOSOFÍA DEL NÚMERO CÁBALA

Con la Cábala entramos al verdadero reino del significado místico de los números. Con el tema de la Cábala se han escrito miles de libros que contienen extensivas delineaciones; algunos son merecedores, otros carecen de valor. Aquí sólo podemos tocar el origen de la Cábala y su significado. El significado original hebreo de la palabra cábala, es "recibir" o "tradición", es decir, "recibiendo tradiciones". La Cábala llegó a comprender un sistema de misticismo y cosmología esotérica, tratando ambos de explicar la naturaleza de Dios y su relación con el mundo. La edad de este sistema es desconocida, pero se afirma que es muy antigua pues puede haber tenido sus orígenes en la obscura filosofía de Hermes Trismegistus. La Cábala consiste, primero, en un cambio de letras del alfabeto hebreo por números. Este sistema de intercambio de letras como símbolos para números se llama también *gematría*. La Cábala afirma que Dios es

todo en todo y nada nunca existió o llegó a existir aparte de Él. Son las vertientes de la divinidad, este todo-en-todo como *emanaciones* las que originaron que todas las cosas entraran en existencia. Una vista es que estas emanaciones consisten, primero, en tres elementos primarios, es decir, agua, aire y fuego. Estas, a su vez, producen otras tres emanaciones, oscuridad, luz y sabiduría. Los seis combinados producen el mundo. La luz, por otra parte, es muchas veces mencionada como una emanación directa de Dios. De principal importancia para nosotros es la doctrina de los *diez Sephiroth*. Ellos explican numéricamente las emanaciones de Dios; en otras palabras, dan creación a un desarrollo numérico. La palabra *Sephira*, en el sentido más amplio, significa emanaciones numéricas de luz. El libro más viejo de la Cábala se llama *Sepher Yetzirah* o *Libro de Creación*.

En el *Sepher Yetzirah* se explica que Dios creó el universo a través de tres *Sepharim* (emanaciones), y que estas son números, letras y lenguaje. Los números son diez. Las letras del alfabeto son 22. En el número *uno* existen los otros nueve Sephiroth o numerales, pues el uno es el indivisible. Es lo completo, el todo. Sin embargo, el uno tiene una doble naturaleza —cualidades negativas y positivas. Oscila y *vibra* entre estas dos cualidades de su naturaleza. A través de este movimiento se produce un reflejo de sí mismo. Este reflejo de uno hace que un “duad”, o *dos*, entren en existencia. De

este modo, Dios se manifiesta en los poderes del lenguaje (expresión por medio de la palabra) y el número, uno complementando al otro como desarrollos o emanaciones del origen central.

Los Rosacruces y ciertas otras de las tradicionales órdenes esotéricas de la antigüedad, de acuerdo con la tendencia ecléctica del pasado, sacaron prestados muchos de los principios de la Cábala. En particular, emplearon su sistema simbólico de números para explicar sus concepciones cosmológicas, metafísicas y místicas.

EL SIGNIFICADO ESOTÉRICO DE LOS NÚMEROS

De estos orígenes han surgido abundantes significados atribuidos a los números. Algunos son, obviamente, alegorías místicas y filosóficas. Otros no son más que puras supersticiones que han sido sobrepuestas en los significados prístinos. Los pocos que siguen pueden probar ser interesantes.

LA MÓNADA o 1: El punto del principio, lo indivisible, la causa primaria, el absoluto —Dios— lo primero de todas las cosas.

EL DUAD o 2: Los contrarios u opuestos de la naturaleza, a través de los cuales se generan las realidades. Alude a tales diversidades universales como *positivo* y *negativo*, descanso y movimiento, *bien* y *mal*. Las extremidades entre las cuales opera la fuerza creativa en el universo.

LA TRIADA o 3: El primer número impar, por lo tanto el primer número *perfecto*. El punto de unidad o equilibrio de aquellos opuestos que representa el *duad*. La llave a las leyes de la creación material, como se expresa en las ciencias; el símbolo de la "*ley del triángulo*" Rosacruz.

LA TETRADA o 4: La fuente de la naturaleza. El símbolo de permanencia o estabilidad en la naturaleza. También representa los cuatro elementos primarios —aire, tierra, fuego y agua. Además, muestra las cuatro virtudes cardinales —prudencia, templanza, fortaleza y justicia.

LA PENTADA o 5: Este se llama el número esférico, porque en cada multiplicación se restaura o termina y comienza un nuevo ciclo. Por ejemplo: $5 \times 5 = 25$; $9 \times 5 = 45$; $0 \times 5 \times 2 = 10$; $0 \times 5 \times 4 = 20$. Esta repetición o función cíclica origina que se vuelva en un símbolo para el movimiento externo de la *luz* a través del cosmos. Es también el símbolo para la unidad de las cualidades positivas y negativas, porque une al primer número par, 2, y el primer número impar, 3. Por consiguiente, se le definía como el "*Signo del Matrimonio*". Al alquimista mostraba la *quinta esencia*, porque estaba derivado de los otros cuatro elementos.

LA HEXADA o 6: Muchas veces se llama la perfección de partes. Esta definición le fue dada porque al ser

multiplicado por sí mismo siempre aparece en el lugar de las unidades. Por ejemplo: 6, 36, 216, etc. Se supone estar reflejado en la tradición que el mundo fue creado en seis períodos o días. Igualmente se dice que el hombre fue creado en el sexto día. Jesús murió en la cruz en el sexto día de la semana. La Hexada, o 6, representa también el doble triángulo, o Hexagrama. Un ápice o punta hacia arriba y uno con la punta hacia abajo, siendo esta combinación un símbolo de las fuerzas espirituales y materiales del cosmos, unidas en armonía.

LA HEPTADA o 7: Significa abundancia; combina las cuatro fronteras de la materia —punto, línea, superficie y sólido, con los tres intervalos: largo, ancho y fondo. Está también relacionada con los diferentes ciclos y períodos del desarrollo humano; en otras palabras, las edades del hombre y los diferentes niveles a través de los cuales pasa, se dice que son *siete* en número. El cuerpo tiene *siete* puntos obvios —cabeza, pecho, abdomen, dos piernas y dos brazos. El Dr. Lewis en su libro *El Dominio del Destino con los Ciclos de la Vida*, dice: ". . . el ciclo de vida humano está dividido en una progresión de períodos, cada uno de ellos con una duración aproximada de 365 días . . ."

LA OGDOADA u 8: Es un símbolo místico de regeneración. 888 es el número especial de Jesucristo, como

“Él, quien es la resurrección y la vida”, y Jesús es el opuesto de 666, el número de la bestia. La ogdoada también es el símbolo de la justicia, porque consiste en “constantes números iguales” y debido a que sus divisiones son también iguales.

LA ENEADA o 9: Se dice que es como el horizonte “porque todos los otros números están ligados por él”. También se le llama *perfecto*, porque es generado de la *Triada*, llamada también perfecta. Muchas veces fue considerado como el símbolo de la indestructibilidad de la materia, debido a que el 9 multiplicado por cualquier número siempre se reproduce. Por ejemplo: $9 \times 2 = 18$ y $8 + 1 = 9$.

LA DECADA o 10: Es el ápice de los números. Es “la total consumación de números”. Para aumentar la suma, uno debe retrogradar de la década a la mónada; en otras palabras, volver nuevamente al uno, y comenzar de nuevo. También se le llama el cosmos o universo, el contenido en sí mismo, del cual todos los números no son más que expresiones o manifestaciones. Los *diez Sephiroth* de la Cábala Hebrea se dice que son el prototipo, la esencia de todas las cosas —espirituales y materiales— que emana de la deidad.

Unos pocos de los significados y usos de la vasta hueste de números más grandes, son los que siguen:

40—El diluvio duró 40 días; Goliat desafió a David durante 40 días; los judíos estuvieron 40 años en el desierto; Moisés ayunó durante 40 días, etc.

608—Representa al sol. “Su nombre sagrado es de 3 letras, los números de las cuales son 608”.

1614—Es el año en que se imprimió la “Fama Fraternalitatis Rosae Crucis”.

6000—Es el número de años que debía durar el mundo, según los primeros teólogos. Estaba basado en 6 periodos de 1000 años cada uno.

Debe ser evidente para toda persona inteligente que el hombre, a un alto grado en la antigüedad, comenzó a ajustar números a fenómenos que él percibía, o verdades que realizaba. Por este medio y por el del uso de los preceptos matemáticos, ha llegado a comprenderlos mejor. Por lo tanto, pese a que algunos pueden discutir lo que sigue, declaro que las matemáticas no han descubierto ninguna ley o fenómeno de la naturaleza. Solamente extienden y hacen más inteligible y demostrable lo que ya se ha realizado, pese a que a veces, para nuestras mentes, puede haber tenido una apariencia amorfa.

Realicemos que, psicológicamente, no podemos escapar a la noción de la unidad. Como lo expresó John Locke: “. . . la idea de la unidad es sugerida por cualquier cosa que consideremos como una sola . . .” Por lo tanto, cualquier cosa u objeto solo, o una línea,

Los Rosacruces

lo invitan . . .

a compartir con ellos su útil conocimiento, que hace la vida más disfrutable y libre de muchas de las dudas y confusiones que acosan al promedio de los hombres y mujeres de hoy.

Los Rosacruces son una *fraternidad no sectaria*, dedicada a una investigación de los altos principios de la vida como están expresados en el hombre y en la naturaleza. Los llamados misterios de la vida y de la muerte, las desigualdades entre la gente, el propósito de nuestra vida aquí, son aclarados por las razonables enseñanzas Rosacruces.

Las viejas verdades expuestas por los Rosacruces proveen a hombres y mujeres de ese útil conocimiento de los principios Cósmicos que les hace posible dominar sus vidas en vez de violentarlas con los años. Usted se asombrará de sus propias potencialidades y de las oportunidades concedidas a usted para que realice sus más caras esperanzas y sueños. No se requiere cambio en sus asuntos personales o sociales.

Escriba hoy solicitando el libro *gratis* EL DOMINIO DE LA VIDA, que explica qué y quiénes son los Rosacruces y además *cómo pueden ellos ayudarle* en su vida.

Dirija su carta a: ESCRIBANO L.H.D.

Los ROSACRUCES
(AMORC)

San José, California 95191, E.U.A.